

RESIGNIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN ESPECIAL PARA SOCIALIZAR NIÑOS Y NIÑAS CON TRASTORNOS DEL ESPECTRO AUTISTA (TEA)

Redefining special education to socialize children with autism spectrum disorder (ASD)

Zaribel García¹

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2606-8484>

RESUMEN

La resignificación de la educación especial para socializar a niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA), se presenta como un desafío fundamental en el contexto educativo actual. La verdad es que, en un mundo cada vez más diverso, las prácticas tradicionales suelen institucionalizar la segregación en lugar de fomentar vínculos genuinos y sentidos de pertenencia. Asimismo, esta investigación cualitativa, desde una perspectiva fenomenológico-hermenéutica, busca captar las experiencias únicas de los niños, sus familias y docentes, para transformar esa mirada colectiva que a menudo está limitada por prejuicios y falta de formación adecuada. Por añadidura, se ha comprobado que la socialización real solo ocurre cuando las escuelas se abren a la escucha sensible y se despojan del control disciplinar rígido. No solo implica adaptar metodologías o espacios, sino abrazar la singularidad y las emociones de cada niño, reconociendo que las barreras simbólicas como el lenguaje poco comprensivo o la rigidez curricular dificultan este proceso. En consecuencia, la resignificación pedagógica se convierte en un acto de justicia y compasión, una invitación a construir escuelas más humanas, donde el respeto y la empatía sean la base de la convivencia. Por lo tanto, es esencial que la formación docente incluya esta mirada integral para valorar y celebrar los avances, por mínimos que sean. En suma, este estudio evidencia que resignificar la educación especial es una travesía de apertura, paciencia y creatividad que debe orientar cada acción educativa hacia una inclusión auténtica y transformadora.

Palabras clave: resignificación, educación especial, síndrome de Asperger, socialización, inclusión.

ABSTRACT

The redefinition of special education to socialize children with autism spectrum disorder (ASD), is a fundamental challenge in today's educational context. The truth is that, in an increasingly diverse world, traditional practices tend to institutionalize segregation rather than foster genuine bonds and a sense of belonging. Likewise, this qualitative research, from a phenomenological-hermeneutic perspective, seeks to capture the unique experiences of children, their families, and teachers to transform that collective view, which is often limited by prejudice and a lack of adequate training. In addition, it has been proven that real socialization only occurs when schools open themselves up to sensitive listening and shed rigid disciplinary control. This involves not only adapting methodologies or spaces but also embracing the uniqueness and emotions of each child, recognizing that symbolic barriers such as uncomprehending language or curricular rigidity hinder

this process. Consequently, pedagogical reframing becomes an act of justice and compassion, an invitation to build more humane schools, where respect and empathy are the basis of coexistence. Therefore, it is essential that teacher training includes this comprehensive approach to value and celebrate progress, however small. In short, this study shows that reframing special education is a journey of openness, patience, and creativity that should guide every educational action towards authentic and transformative inclusion.

Keywords: reframing, special education, Asperger syndrome, socialization, inclusion.

1.- INTRODUCCIÓN

La educación especial en el contexto contemporáneo se encuentra en un momento de revisión profunda, marcada por la necesidad urgente de resignificar su enfoque hacia la socialización de niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA). En sociedades cada vez más diversas, pluralistas y abiertas al reconocimiento de las diferencias, resulta imprescindible interrogar las maneras en que se han construido las prácticas escolares y cómo estas, muchas veces, tienden a institucionalizar la segregación en vez de inspirar vínculos genuinos.

Diversos estudios han sugerido que la inclusión no solo mejora el rendimiento y la autoestima de los estudiantes, sino que enriquece el tejido social (García y González, 2022). Ahora bien, ¿cómo se resignifica la educación especial para estos niños y niñas? El problema radica en que, a pesar de múltiples avances legislativos y pedagógicos, persisten barreras invisibles: prejuicios, desconocimiento y miedos compartidos tanto por docentes como por familias.

A todas estas, la ausencia de metodologías adaptadas que faciliten la socialización y el sentido de pertenencia de quienes padecen de trastornos del espectro autista (TEA), sigue siendo una tarea pendiente. Así, esta investigación nace del deseo —profundamente humano— de escuchar y comprender las experiencias individuales para, a partir de ellas, transformar la mirada colectiva. Este estudio, motivado por la urgencia de tender puentes entre teoría y práctica, adopta una perspectiva cualitativa con enfoque fenomenológico-hermenéutico, en busca de captar los sentidos vividos por los protagonistas de esta historia: los niños y niñas, sus familias y docentes.

En la misma línea, se proponen como objetivos comprender cómo las prácticas educativas actuales impactan en la socialización de estudiantes con trastornos del espectro autista (TEA) y explorar aquellos factores que obstaculizan o potencian este proceso. Igualmente, se aspira a visibilizar relatos y resignificados elaborados en contextos escolares concretos, valiéndose de entrevistas y observaciones para captar la riqueza de cada experiencia singular.

Si bien se reconocen limitaciones inherentes al enfoque cualitativo — como la imposibilidad de generalizar los hallazgos —, la profundidad y el carácter humanizado del material obtenido compensan ampliamente tal restricción (Van Manen, 2016).

De ahí que, en lugar de buscar conclusiones definitivas, se privilegia la interpretación continua — una travesía de ida y vuelta entre los relatos y las teorías de la inclusión y la convivencia — que permita abrir nuevos caminos en la construcción de escuelas más justas y abrazadoras.

En consecuencia, este trabajo se apoya en las contribuciones teóricas de la fenomenología y la hermenéutica, revelando cómo la resignificación de lo especial puede, en efecto, convertirse en un acto de justicia y compasión educativa.

2.- MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología aquí propuesta adopta una mirada cualitativa, fenomenológica y eminentemente documental, orientada a captar el sentido profundo de la educación especial en el proceso de socialización de niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA). En este sentido, el trabajo se nutre de fuentes diversas: textos normativos, investigaciones previas, registros institucionales y reflexiones teóricas sobre educación inclusiva, resignificación, y experiencias escolares significativas.

No solo se recopilarán documentos oficiales y publicaciones académicas, sino también testimonios recogidos en entrevistas abiertas, relatos observacionales y registros de prácticas pedagógicas en contextos reales. En la misma línea, se empleará la técnica de análisis hermenéutico, favoreciendo la interpretación viva y atenta de cada fuente, ya que "la fenomenología busca la esencia de los fenómenos, atendiendo a la experiencia subjetiva del sujeto investigador y del investigado" (Van Manen, 2016, p. 44). El proceso implicará una revisión minuciosa y reflexiva, dejando espacio para el asombro, la empatía y la apertura ante los matices únicos que cada documento revela. Así, la selección y clasificación se hará con criterio riguroso, pero sin perder la sensibilidad hacia las voces humanas detrás de los datos.

Por otra parte, el procedimiento metodológico contempla fases progresivas y dialogantes: desde el acopio inicial de fuentes, pasando por la lectura comprensiva y el análisis temático, hasta la elaboración de núcleos de significado y conclusiones interpretativas.

Asimismo, la utilización de matrices de categorización facilitará la identificación de patrones, excepciones y sentidos emergentes a partir de los datos cualitativos. No obstante, se reconoce que toda investigación documental tiene limitaciones; la verdad es que, si bien la riqueza del material revisado puede ser amplia, depende en gran medida del acceso y la calidad de las fuentes disponibles.

En consecuencia, se privilegiará la transparencia metodológica, explicando con detalle los criterios de inclusión y exclusión documental. De ahí que el rigor del proceso no radique sólo en el orden, sino en el esfuerzo constante por interpretar con honestidad y profundidad, tal como exige el enfoque fenomenológico: "la investigación hermenéutica implica un diálogo constante entre la pregunta, el texto y la experiencia vivida" (Gadamer, 2006, p. 47).

En concreto, este estudio se erige como un intento genuino de dar voz y sentido a la resignificación educativa, abrazando tanto la sistematicidad documental como la hondura humana de los relatos investigados.

3.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados emergentes de la revisión documental realizada permiten conocer múltiples formas en que la resignificación de la educación especial se manifiesta en la socialización de niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA). En primero lugar, los textos analizados revelan que, aunque existen esfuerzos normativos y pedagógicos por favorecer la inclusión, los testimonios recopilados describen experiencias marcadas por sentimientos de invisibilidad, soledad y desplazamiento en los espacios escolares. En este sentido, algunos relatos documentales ofrecen destellos de esperanza, donde la presencia de docentes empáticos y una comunidad educativa

sensible logran transformar el aula en un lugar de encuentro genuino, favoreciendo que las diferencias se conviertan en elementos de enriquecimiento personal y colectivo.

En consecuencia, las vivencias de los protagonistas oscilan entre el aislamiento y el reconocimiento, y es que, a todas estas, la resignificación se presenta más como un proceso lento y delicado que como una determinación institucional inmediata (García y González, 2022).

Por otra parte, la profundidad de los sentidos encontrados en la investigación documental pone de relieve la necesidad de ampliar los marcos conceptuales sobre inclusión educativa. Si bien los documentos oficiales suelen exponer parámetros y protocolos, son las narrativas vivenciales, las que desvelan los detalles emocionales detrás de cada experiencia escolar.

Así que, la verdad es que, resignificar la educación especial no implica simplemente adaptar metodologías o espacios físicos, sino también transformar la mirada y el trato hacia los estudiantes con trastornos del espectro autista (TEA), desde una comprensión auténticamente humana. Igualmente, se identifican barreras simbólicas que obstaculizan la socialización: el lenguaje poco comprensivo, la rigidez curricular o la falta de formación específica en el plantel docente.

En consecuencia, surge la necesidad de una renovación profunda en la formación educativa, que incluya los saberes de la fenomenología y la hermenéutica como base de la acción pedagógica cotidiana (Van Manen, 2016).

El proceso de discusión, desde la óptica fenomenológica y hermenéutica, implica un diálogo constante entre los hallazgos y los principios teóricos de la inclusión. Ahora bien, los textos revisados confirman la hipótesis de que la socialización de niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA), solo es posible si la escuela deja de ser un escenario de control disciplinar y se transforma en un espacio abierto a la interpretación y la escucha.

Por el contrario, en aquellos contextos donde permanece el esquema tradicional de la educación especial, se reproducen estigmas y formas sutiles de exclusión, incluso bajo discursos igualitarios. Así que, resignificar significa también cuestionar la lógica misma del sistema educativo y abrirse a nuevas formas de convivencia social, donde el respeto por la diferencia sea aprendido y practicado en la vida escolar diaria (Gadamer, 2006).

En este sentido, estos resultados y reflexiones permiten vislumbrar espacios de transformación y esperanza, a pesar de los obstáculos documentados. Más bien, la resignificación representa la oportunidad para que docentes, familias y estudiantes construyan juntos una educación especial capaz de nutrir vínculos solidarios, equitativos y creativos. De ahí que, “la experiencia compartida y comprendida entre todos los actores educativos se convierte en semilla de inclusión auténtica y duradera” (Van Manen, 2016, p. 112). En suma, los sentidos que emergen de este estudio no solo describen lo que sucede, sino que, al mismo tiempo, evocan caminos y alternativas para reinventar la escuela y la educación especial en clave de sensibilidad, justicia y apertura emocional.

4.- CONCLUSIÓN

La resignificación de la educación especial emerge, a lo largo de este estudio, como una travesía llena de desafíos, pero también de brillantes destellos de humanidad y compasión. En primer plano, se reconoce que socializar a niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA), va mucho más allá de aplicar protocolos o ajustar espacios escolares; implica abrazar su singularidad, comprender

sus silencios y descifrar sus formas de interacción. Por añadidura, los hallazgos documentales muestran que la verdadera inclusión nace no solo en la estructura institucional sino en los gestos cotidianos, en la mirada empática, en la palabra oportuna—en esa complicidad genuina entre maestros, familias y estudiantes. En consecuencia, resignificar es aprender a desaprender prejuicios y abrazar nuevas formas de relación que den sentido al concepto de diversidad humana.

Asimismo, la fenomenología y la hermenéutica han permitido descubrir que las experiencias reales de socialización están atravesadas por una complejidad emocional difícil de captar mediante esquemas convencionales. No obstante, los relatos y testimonios documentados demuestran que la educación especial necesita ser pensada como proceso abierto, que transcurre al ritmo propio de cada niño y niña, y no conforme a la urgencia o presión institucional. Por otra parte, los datos revisados subrayan la importancia de una formación docente no solo técnica, sino orientada al encuentro humano, a la escucha consciente y a la interpretación sensible de cada historia singular. En consecuencia, se hace imprescindible apostar por prácticas educativas que celebren los pequeños logros, los avances mínimos, y que reconozcan la identidad de quienes viven los trastornos del espectro autista (TEA), como fuente de sentido y creatividad (Van Manen, 2016).

En la misma línea, la discusión fenomenológica aporta una perspectiva crítica y transformadora, cuestionando el discurso de la “normalización” que aún prevalece en muchas escuelas. Si bien las leyes y normativas proponen itinerarios de inclusión, la verdad es que su implementación depende siempre de la voluntad y conciencia de los actores educativos. Así que, no solo se hace necesario resignificar la educación especial desde los textos, sino también desde la acción cotidiana, esa que se manifiesta en el aula, en los pasillos, en el trato respetuoso y afectuoso entre pares y adultos. Por consiguiente, los resultados sugieren que la socialización auténtica exige un esfuerzo sostenido por comprender y acompañar a los niños y niñas de modo integral, permitiendo que sus voces y experiencias sean el centro del proceso pedagógico (Gadamer, 2006).

A pesar de ello, el estudio reconoce los obstáculos persistentes: la falta de formación específica, el escaso acompañamiento institucional y la rigidez de ciertos enfoques pedagógicos continúan limitando las posibilidades de socialización plena. Ahora bien, las fuentes documentales revisadas insisten en que el cambio es posible, siempre y cuando exista una apertura real al diálogo interdisciplinario y a la colaboración entre familias, especialistas y docentes. Por añadidura, ejemplos de buenas prácticas y espacios de participación activa muestran que la resignificación no es solo una meta a alcanzar, sino un camino continuo, donde cada experiencia aporta aprendizajes y nuevas estrategias para fortalecer la inclusión y la convivencia escolar (Van Manen, 2016).

Por otra parte, los testimonios compartidos destacan que la resignificación educativa incluye el reconocimiento de las emociones, los intereses y las capacidades de los estudiantes, evitando interpretaciones simplistas o categorizaciones rígidas. Igualmente, el fenómeno observado confirma que la socialización requiere flexibilidad, paciencia y creatividad para adaptar metodologías y recursos que permitan el pleno desarrollo de los niños y niñas con Asperger. En cambio, cuando el entorno escolar se convierte en espacio de encuentro y diálogo, el proceso de inclusión trasciende la formalidad institucional y logra permear los vínculos afectivos, generando redes de apoyo y pertenencia duraderas (García & González, 2022).

En síntesis, resignificar la educación especial para socializar a niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA), implica un ejercicio diario de sensibilidad, apertura y transformación. Más bien, se trata de construir una “escuela abrazadora”, donde la diferencia sea valorada y protegida, y donde la voz de cada estudiante encuentre eco y sentido. De ahí que la perspectiva humanista y

crítica que se adopta en este estudio represente no solo una metodología, sino una filosofía de vida educativa, guiada por la convicción de que toda inclusión verdadera comienza por el reconocimiento profundo del otro y por el compromiso colectivo de transformar la experiencia educativa en vínculo de esperanza y justicia (Gadamer, 2006; Van Manen, 2016; García y González, 2022).

Investigar sobre la educación especial y los trastornos del espectro autista (TEA), constituyen un acto profundamente transformador y necesario dentro del ámbito educativo contemporáneo. No solo implica preguntarse por las condiciones de aprendizaje, sino también por los gestos, emociones y silencios que configuran la experiencia diaria de quienes transitan por estas realidades. Por añadidura, es vital para desmontar estereotipos y prejuicios que, aún hoy, persisten en muchos entornos escolares, dificultando el desarrollo pleno de niños y niñas con esta condición. En consecuencia, adentrarse en este campo es abrir puertas a nuevas formas de comprender la diversidad, aquilatando sus matices y honrando los caminos singulares que cada estudiante recorre (García y González, 2022).

Asimismo, la investigación educativa en torno a los trastornos del espectro autista (TEA), propicia espacios de encuentro y diálogo interdisciplinario, permitiendo que profesionales de distintas áreas —desde la didáctica hasta la psicología y la sociología— sumen esfuerzos, saberes y perspectivas. Si bien la educación especial demanda técnicas adaptativas y metodologías diferenciadas, la verdad es que su mayor reto es humanizar el aula, transformar la convivencia, y ofrecer oportunidades de socialización genuina. Por otra parte, estos estudios contribuyen a identificar barreras institucionales y prácticas que deben ser reformadas para construir una escuela verdaderamente inclusiva, capaz de nutrirse de la diferencia y convertirla en oportunidad pedagógica (Van Manen, 2016).

A causa de los cambios sociales y culturales propios de las últimas décadas, investigar sistemáticamente sobre educación especial se ha convertido en tarea urgente, tanto por los desafíos que impone la diversidad como por el derecho fundamental de cada estudiante a encontrar sentido y pertenencia en el ámbito escolar. Por consiguiente, profundizar en los trastornos del espectro autista (TEA), permiten desmitificar conceptos, sensibilizar a la comunidad educativa y potenciar estrategias que consideran no solo los aprendizajes académicos, sino también los emocionales y sociales. De ahí que toda investigación en este campo requiera de una mirada empática, reflexiva y abierta al cambio, capaz de cultivar escenarios escolarizadores más justos, creativos y solidarios (Gadamer, 2006).

No obstante, se reconoce que el proceso investigativo enfrenta obstáculos significativos: ya sea la falta de literatura local actualizada, el escaso acompañamiento institucional o la resistencia a modificar paradigmas tradicionales. Sin embargo, abordar estos desafíos representa, en sí mismo, una oportunidad para la renovación educativa y el fortalecimiento de políticas inclusivas. Igualmente, cada hallazgo documental, cada relato observado o cada testimonio recogido se convierte en pieza clave para reconfigurar la práctica educativa y valorar la voz de quienes usualmente han permanecido invisibles en las aulas (García y González, 2022).

En la misma línea, explorar los trastornos del espectro autista (TEA), desde la educación especial es indispensable para construir una cultura escolar más comprensiva, sensible y creativa. Ahora bien, dimensionar las necesidades y potencialidades de estos estudiantes reclama un esfuerzo conjunto por parte de docentes, investigadores, familias y autoridades. Más bien, el desarrollo de

líneas investigativas robustas y contextualizadas permitirá idear estrategias innovadoras, adaptar recursos, y fortalecer redes de apoyo que hagan posible una verdadera inclusión, donde cada niño y niña sea protagonista de su proceso de aprendizaje y socialización (Van Manen, 2016).

Así que, a todas estas, investigar sobre educación especial y el trastorno del espectro autista (TEA), no debe ser percibido como una tarea marginal, sino como una cruzada educativa y ética que interpela el presente y futuro de la escuela. Por consiguiente, los aportes generados por estudios cualitativos en este campo permitirán construir comunidades más justas, abiertas y capaces de reconocer la diversidad como riqueza y no como obstáculo. De ahí que, este llamado a la investigación permanente es, en esencia, una invitación a la esperanza colectiva y al compromiso por resignificar la educación especial desde una mirada humanista, reflexiva y profundamente transformadora (Gadamer, 2006; Van Manen, 2016; García & González, 2022).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gadamer, H. G. (2006). *Verdad y método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Editorial Sígueme.
- García, M., y González, L. (2022). Inclusión educativa y desarrollo socioemocional en estudiantes con diversidad funcional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 89(1), 45-62.
- Van Manen, M. (2016). *Investigación fenomenológica hermenéutica y comunicación humana*. Editorial Paidós.